

PÁGINAS DE MI DIARIO

## Otra vez lo retroactivo



Aureliano Montero Gabarrón

Parece que vuelva la moda de lo retroactivo, retroactividad, retroacción, o de retroceder, retrocesión, retrocesivo, retroceso. Qué desagradable regresar a épocas desdichadas cuando se admitía la denuncia retroactiva, con todas sus lamentables consecuencias. Tristes recuerdos vividos, y que nunca son olvidados.

¿Y como se puede olvidar si vuelve su aplicación descarada?. Si la cosa no se enmienda por quiénes hoy pueden hacerlo, entre lo retroactivo y retroceso, "apaños vamos a estar en no tardar mucho". Vaya bromita la que nos llueve desde "arriba". Que no se gana para sustos. Que las palabrejas dichas son de mucho tirar. Se presentan con un sabor entre lo amargo y lo poquito de dulce pero no se avisa en qué manera y forma se convierte por el nervio de la indigestión en obra rechazable.

Lo sensato está en cambiar en consenso construyendo para el presente y el futuro de la sociedad. Pero unas escapaditas detrás de lo retroactivo, eso a nada conduce, excepto que recibe la pertinente enmienda de la mano de quién fuera el auténtico personaje premiado por su servicio al futuro. Ya no cabe el reaccionarismo a lo siglo XVIII. La filosofía del progresismo y por el desarrollo de los pueblos avanza imparable, aunque venciendo dialécticamente y con realizaciones cuyos objetivos están en una sociedad unida, sin marginados; una sociedad sin esclavos; una sociedad de bienestar, en la que la justicia social

impere. Sin la explotación del hombre por el hombre. O como bien predica el cristianismo: Donde el amor al prójimo sea una verdad, siendo una realidad.

Ángel Tristán Pimienta, decía en fecha reciente (La Provincia 31-5-97); "La Ley del Fútbol del PP y Anguita es retroactiva... pero de ida y vuelta. Un futuro gobierno del PSOE estaría legitimado para anular las "privatizaciones" de Aznar y sus amigos". Es un error mayúsculo apartarse del consenso, y peor la aplicación, "por que me da la gana", de la retroactividad. La opinión de gente que piensa, que reflexiona, no lo encuentra lógico, está fuera de lógica en personas que ocupan cargos importantísimos en la cumbre del Estado. No se comprende. Al igual que el error de Jacques Chirac en adelantar las elecciones francesas. Está visto que todos, cada uno en sus escalas respectivas, metemos la pata, pocas o muchas veces, y de eso nadie se salva.

Sin duda alguna, el tema de lo retroactivo va a traer cola. A ver como se desarrolla y de qué manera acaba. Hay apetito de curiosidad en ello. Sus intrínquilis no le falta. Pero claro, todavía estaremos aprendiendo cosas del sistema democrático. Que una cosa es ser demócrata y muy otra lo que es la Democracia bien entendida. Y cuando no se es demócrata, pues que desentone en una democracia. Por supuesto, para comparación nos basta la Isla conejera y su gente que dice ser demócrata; que haberlos, haylos.

SI LE DIGO LE ENGAÑO...

## ¡Ayúdeno Sy Majestad!



Miguel Ángel de León

No hace falta que don **Antonio García Trevijano** insista en recordarnos que en España no hay democracia plena sino formal, tal y como hiciera meses atrás durante su última visita a Canarias. Esa inexistencia o carencia democrática la prueba y corrobora -un suponer- el miedo que sigue existiendo a hablar del Rey (a hablar de forma crítica, se sobreentiende, no para darle jabón como hace a diario el *ABC* de **Luis María Anson**). Tengo dicho y repetido que no creo en ninguna institución, y mucho menos en la Monarquía, por más y por mucho que ésta *seajuanca* *carlista-primer*. Incluso cuando los reyes tenían un poder cuasi omnímodo, sus siervos se atrevían a advertirle en público de tarde en tarde de sus carencias políticas o físicas, aunque fuera a base de juegos de palabras y aprovechando la entrega de un regalo: "De entre las ñores y las hojas, Su Majestad *es-coja*", dicen que le dijo alguna

muchacha a la Reina de una España lejana en el tiempo. Pero una cosa no quita la otra, y lo que tampoco vale es echarle al Rey culpas que no tiene, o achacarle meteduras de pata ajenas.

Con motivo de una todavía reciente visita de **Juan Carlos I** a la gris Bruselas (o por ahí arriba). Su Majestad leyó un discurso en el que venía a insinuar la posibilidad de la integración plena de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN para los amigos y demás personas piadosas, NATO para quienes lo lean por el retrovisor). Apparentemente, dejó caer el monarca, pizco más o menos, lo cojonudo que sería dejarnos ya de medias tintas y encaramamos todos a una a la OTAN como es debido y como hacen los hombres: entiéndase, integrándonos también de hoz y coque en su estructura militar, que la llaman (al fm y al cabo, un eufemismo más). Como es triste fama, para que tal cosa ocurriera u ocurriese se tendría que convocar un nuevo referéndum al respecto y al efecto, tal y como quedó dicho y firmado en el plebiscito previo cuando don **Felipe González Márquez** nos vendió y nos trocó/truncó/trucó su "OTAN, de entrada no" por su "OTAN, de salida tampoco".

Pero el Rey, claro, no es el culpable. Y no lo es, vive **Dios**, porque el Rey nunca se equivoca. Y no se equivoca no porque sea infalible, como dicen que lo es el Su Santidad **Papa** de Roma, sino porque el Rey jamás de los jamases escribe sus discursos, que para eso

tiene ya *una jarea* de negros que se lo preparan (como al propio y ultratorpe **Manuel Hermoso**, que tampoco es manco a la hora de meter la pata leyendo de carrerilla lo que le escriben sus asesores de la nada). Total, que les venía a decir que el Rey -en puridad- nunca se equivoca. Como mucho, lo/le equivocan otros. Y en este caso concreto y desafortunado de la OTAN, al **Borbón** lo equivocaron a dúo el por aquel entonces Gobierno saliente a regañadientes del "finado" **González** y el Gobierno entrante (por detrás) del

labiestático **Aznar**, que fueron los artífices del papelito con el que el Rey hizo el papelón. Las cositas claras y el chocolate -a ser posible- espeso.

Y luego están los malos pescadores que *§ólo* tienen posibilidad de pescar algo a río revuelto. Es el patético caso, por ejemplo, de los independentistas fanáticos e iluminados sin luces -valga el aparente contrasentido- que siempre acaban meando fuera del tiesto por culpa de su estrabismo ce-

rebral con el que imitan a la perfección a la gallina hiptotizada con el surco trazado ante sus ojos. Son los que vuelven a recordar el *no* raspado de Canarias a la OTAN, porque los hay que cuando les interesa agarran el todo y cuando les conviene sólo cogen la parte: ya hemos escrito una y mil veces en negro sobre blanco que aquel referéndum tenía alcance nacional- (o estatal, como dirían los más brutitos), no regional, insular o municipal. También en la Península hubieron pueblos, calles y casas que votaron *no*. Es más, tengo entendido que en las pasadas elecciones generales algunos *no* votamos por **Aznar** (ni por ningún otro, valgan verdades). No sé si me explico...

Y ahora llega otra vez el megatorpe de **Manuel Antonio Hermoso Rojas**, al que se le está yendo de las manos el cuento del Régimen Económico y Fiscal (REF para los amigos y demás personas piadosas), a pedirle al mismísimo **Juan Carlos I** que nos eche *una manita ahí*, si no es mucho pedir ni excesiva molestia. O sea, que anda el Rey con el culo a dos manos por culpa de la boda de la otra infantita que se ha empeñado también en casarse, y en ésas llega **Hermoso** llorando como una mujer lo que no ha sabido defender como un hombre (no es una frase machista de mi cosecha, cuidado, sino lo que dice la Historia que le dijo la madre al último rey moro de Granada, el tal **Boabdil**, más conocido entre los suyos con el sobrenombre de **Boba-ti**). ¡Hermoso papelón el del presidente que nos avergüenza a todos los canarios!



Ningún periodista se atreve todavía con Franco, pero ya lo hacían con anteriores Jefes de Estado, como Alfonso XIII y Manuel Azaña. Las mayores venias, sin embargo, fueron para quien no pudo reinar el **Don Anson**.



## LA VOZ

DIARIO DE LANZAROTE

REDACCIÓN:

Plaza de la Constitución, 2 - 2ª I

35500 Arrecife

Tfnos.: (928) 803949/3978

(928) 8003 03

Fax: (928) 8142 25

DIRECTOR: (en funciones)

Aureliano Montero González

PUBLICIDAD:

Avda. Mancomunidad, 14 - 2º

Tfnos.: (928) 8164 54

8102 07

Fax: (928) 8100 90

DEPOSITO LEGAL:

GC-951/1985-1-701.015/AA86Ü.II2

EDITA E IMPRIME:

COMCANE, S.L.

## NO DEJE

## UNUNOARSÚ

## en LA VOZ

## DIARIO DE

## LANZAROTE